

Y, O, PERO Y SINO, ¿CUÁNDO Y CÓMO ENSEÑARLOS?

Mercedes Fornés

La coordinación ha sido considerada por la tradición gramatical como un procedimiento de enlace de elementos independientes que se caracteriza por su simplicidad, en tanto que, según esa tradición, por medio de una conjunción se indica simplemente un determinado tipo de unión -sea adición, alternativa o contraposición-, que no afecta para nada a los elementos que se coordinan.

Por contraposición, la subordinación ha sido vista como un proceso mucho más complejo de unión de oraciones, en tanto que implica una serie de alteraciones morfosintácticas en los elementos que se enlazan (alteraciones que, como es de todos sabido, afectan, sobre todo, al tiempo y al modo del verbo).

Estas ideas, tan presentes en los manuales y gramáticas generales del español, tienen su reflejo en aquellas obras dedicadas a la enseñanza del español para extranjeros. No hace falta espigar mucho en métodos, libros de ejercicios o en gramáticas dedicadas a este fin para ver que, mientras el espacio dedicado a la concordancia de tiempos y al empleo de los modos en la subordinación es extensísimo, es inexistente o muy escasa la dedicación a la coordinación.

Sin querer negar que, efectivamente, el dominio de las construcciones subordinadas supone un esfuerzo mucho mayor para un estudiante de español y por ello es lógico que se dedique mayor atención a este ámbito, me gustaría revisar aquí algunos puntos atinentes a la coordinación que, creo, merecen ocupar su propio espacio en un curso de español.

Si tradicionalmente se ha venido pensando que bastaba con dominar los coordinantes para poder construir correctamente una estructura coordinada, tanto en el nivel oracional como en el sintagmático, algunos ejemplos localizados en trabajos realizados por los estudiantes muestran lo equivocado de esa idea o, al menos, nos hacen pensar en una excesiva simplificación a la hora de explicar este tipo de construcción.

Secuencias escritas por algunos estudiantes como:

(1) *Toda la gente está ocupado, yendo al banco y tiendas y almorzando* (inglés, intermedio) ¹

(2) *Cuando Ernest Hemingway visitó España se enamoró de la gente y ciudad de Pamplona* (inglés, intermedio)

nos enseñan que los elementos coordinados deben presentar unas características sintácticas específicas.

Pero también debe existir una homogeneidad semántica entre esos elementos, y ello explica que una frase como la que sigue:

(3) *Otras cosas que veo cuando estoy andando por las calles son los coches pequeños, los tejados rojos de las casas y la siesta* (inglés, intermedio)

exija una corrección por parte del profesor que no logra explicarse cómo alguien podría ver “siestas” cuando va andando por las calles.

Otras veces, sin que encontremos errores patentes, podemos leer cosas que requieren, como mínimo, un comentario. Si un estudiante escribe que

(4) *Un día ella cocina huevos con salsa de tomate y al día siguiente ella cocina filete de cerdo con sopa de patata.* (inglés, intermedio)

debemos explicarle que lo normal en la coordinación, por el principio de economía del lenguaje, es la supresión de elementos comunes a los dos coordinados, por lo que sólo incluiremos esos elementos de forma intencionada si con ello buscamos algún tipo de efecto estilístico o intentamos marcar de alguna forma ese elemento, cosa que no se daba en el ejemplo que acabo de mencionar.

Para terminar voy a citar un último caso, en el que no hay una incorrección clara en cada una de las coordinadas aunque el párrafo en su conjunto resulte, como poco, torpe y ambiguo.

(5) *El español siempre hace ostentación en comparación con otros europeos. A mi opinión ese punto es muy importante económicamente. Porque ese carácter estimula la consumición. Pero España no es tan desarrollado económicamente todavía. Para el desarrollo de la economía, el equilibrio de la producción y la consumición es importante. Pero en España la consumición dentro del país es suficiente pero falta la producción. Para buena producción, es absolutamente necesario la diligencia de la gente. Pero normalmente al español no le gusta trabajar.* (japonés, inicial alto)

¹ Señalo entre paréntesis la lengua materna de origen y el nivel al que pertenecen los estudiantes

Creo que bastan estos pocos casos para caer en la cuenta de que la coordinación no es un punto de la gramática que pueda pasarse alegremente por alto, con la idea de que basta el conocimiento de los conectores y la competencia que cada estudiante posee en su lengua nativa para un perfecto dominio de estas construcciones.

Es necesario estudiar la coordinación desde diversos puntos de vista. Desde una perspectiva morfosintáctica habrá que estudiar las características peculiares de cada coordinante, pero también, desde un punto de vista sintáctico, trataremos las características formales propias de los coordinados, cuyas peculiaridades semánticas y su relación con el significado del coordinante exigirán ser tratadas desde un punto de vista semántico. Por último, puede también estudiarse la coordinación desde un punto de vista más amplio, como uno de los medios para alcanzar la cohesión en un texto, de marcar, por medio de estas formas la estructura y jerarquía que damos a las ideas del discurso (cualidad de la que adolece, por ejemplo, el último párrafo leído).

Teniendo en cuenta esto, cabe entonces preguntarse: ¿qué es lo que se debe estudiar sobre coordinación en cada uno de estos aspectos? ¿cómo y cuándo hacerlo?

Desde el punto de vista morfosintáctico y semántico, se estudiarán los aspectos más característicos de cada uno de los coordinantes, así como las diferencias entre presencia y ausencia de estos.

1. Respecto a este último punto, el contraste entre *yuxtaposición* y *coordinación*, habrán de tenerse en cuenta dos cosas:

- Una primera, que la *yuxtaposición* puede tener valores significativos propios de la coordinación y la subordinación y así, el enlace es copulativo en: *Trajo peras, manzanas, limones*, o disyuntivo en: *¿qué te pongo? ¿un cognac? ¿un whisky?*

Pero, en cambio, vemos una clara relación causal en: *Me ofreció dinero, quería probarme*, condicional en: *Pregúntame, contestaré*, o consecutiva en: *La cosecha fue mala, estoy pobre*.

- El segundo punto que debe considerarse es el de los valores estilísticos que podemos asignar a *asíndeton* y *polisíndeton*. Si la estructura canónica en coordinación es aquella en la que el coordinante aparece sólo ante el último miembro, la supresión de este o su repetición supondrán un cambio en los valores estilísticos de una construcción. Así, con la supresión del coordinante se

consigue dejar una serie abierta a la posible adición de otros elementos, tal como vemos en: *Vinieron aquel día estudiantes, profesores, amigos, compañeros.*

Y, la repetición, en cambio, indica, como señala el *Esbozo* de la RAE [1974, 506], “intensificación creciente de sumandos”: *Vinieron aquel día estudiantes y profesores y amigos y compañeros.*

2. Dentro de la *coordinación copulativa* son varios los puntos que deben considerarse:

- En el ámbito de lo estrictamente morfológico, habrá que señalar a los estudiantes la existencia de *e* como alomorfo de la copulativa *y*.

- Más interesante resulta, sin embargo, para los cursos de español, la existencia de *ni* como coordinante negativo. En este punto deberá explicarse a los estudiantes que *ni* aparece delante de cada una de las formas coordinadas excepto cuando la primera ya presente una forma negativa, caso en que se suprime.

- También habrá que señalar que *ni* lleva en sí la carga negativa, por lo que no requiere la presencia de ninguna forma negativizadora. Esto es lo que debería explicar al estudiante que escribió lo siguiente:

(6) Este modo de vivir [de los españoles] no cuenta las horas ni no tiene en cuenta la eficiencia. (japonés, intermedio).

- Por último, habrán de tenerse en cuenta los valores significativos de la conjunción *y*, que pueden relacionarse con lo que se ha visto en el apartado anterior sobre yuxtaposición. Puesto que en la conjunción copulativa es la menos intensa de las conjunciones, puede aparecer en construcciones con valores semánticos completamente distintos al copulativo, como vemos en:

El alumno había estudiado poco y cayó en el examen
Pregúntame y contestaré
La cosecha fue mala y estoy pobre.

3. Respecto a la *coordinación distributiva*, pueden plantearse las siguientes preguntas:

- ¿Es necesario enseñarla dentro de un curso de español? Sí suele aparecer en las gramáticas dentro de los repertorios de conjunciones. Creo que su conocimiento teórico puede ser útil para estudiantes de nivel intermedio o superior.

- ¿Qué enseñarles respecto a este tipo de coordinación? Me parece que se

puede prescindir de ora -salvo en el caso de alumnos de nivel muy avanzado que pueden aprender, al menos, a reconocer la forma. Me parece más interesante que se aprenda a usar ya en correlación, puesto que es una forma de uso más frecuente, no sólo en la lengua escrita sino también en la oral. Las demás formas (unas veces...otras, unos...otros, aquí...allí, etc.) aprenderán a emplearse en correlación cuando se aprendan los paradigmas correspondientes.

4. Dentro de la coordinación disyuntiva, habrá que ver, en primer lugar, el alomorfo u y, en segundo, otros dos puntos que resultan más interesantes:

- Por una parte, la reiteración del coordinante. Aunque sea un procedimiento que existe en muchas lenguas, sin embargo, creo interesante recalcar la posibilidad de expresar la disyunción exclusiva o no exclusiva por medio de la repetición o no del coordinante :

O vienes o te vas, pero aquí no te quedas (disyunción exclusiva, sin que sean posibles otras interpretaciones)

Vienes o te vas, pero aquí no te quedas (construcción abierta a otras interpretaciones).

- Por otra parte, deberá tenerse en cuenta la posibilidad de concordancia verbal en plural o singular cuando existe coordinación disyuntiva en el sujeto de una oración, tal como se ve en:

Todas las tardes venía el niño o la muchacha y encendía el fuego.

Todas las tardes venían el niño o la muchacha y encendían el fuego.

En niveles ya muy avanzados se puede ver esto en relación con la identidad referencial de los coordinados, que exige siempre la concordancia en singular.

5. Por último, y dentro de la coordinación adversativa, habrá de tenerse en cuenta que

- Pero y sino marcan la diferencia entre adversación exclusiva o no exclusiva. Sino exige siempre la presencia de un elemento negativo en el primer coordinado. La ausencia de este elemento es uno de los errores que se encuentran más a menudo, debido a que la diferencia entre los dos coordinantes no existe en un gran número de lenguas. De ahí que sea frecuente encontrar frases como:

(7) Quiero volver el próximo año. Entonces no voy a estudiar idioma pero cursos de ciencias de la educación (sueco, inicial alto)

- También habrá que marcar la diferencia entre sino y sino que. En la coordinación de oraciones, se añade que a la conjunción mientras que la coordinación de elementos infraoracionales no lo necesita. Tal distinción habría evitado errores como el siguiente,

(8) El español no es solamente una lengua hermosa, sino que también un idioma en el que existen muchas expresiones divertidas. (intermedio, inglés).

- Por fin, habrá que considerar el uso de los coordinantes adversativos como enlaces supraoracionales y ver cómo pero, en inicial de frase, señala contraposición de lo dicho anteriormente y la oración que sigue, cómo puede servir para interrumpir una conversación con una frase ajena a la misma y, sobre todo, cómo con oraciones interrogativas y exclamativas, indica “sorpresa y extrañeza”.

¿Cómo enseñar las conjunciones?

Quizá los puntos más interesantes sean *no...sino* y *ni*. Podría estar bien verlos en relación con algunos aspectos léxicos en estudiantes de nivel poco avanzado. Por ejemplo, aprenderlo a la vez que muchos adjetivos, al hacer descripciones de personas o de lugares.

Se puede describir negativamente a una persona (*no es alto ni rubio ni melnudo ni delgado ni viste bien...*), lo que servirá para que los estudiantes empleen *ni*, o contraponer cualidades que sí posee una persona con otras que no posee (*no es alto sino bajo, no es rubio sino castaño...*), y de esta forma podrá recurrirse al empleo de *sino*. Al describir acciones realizadas por esas personas, se podría contraponer *sino* y *sino que* (*no va andando sino que está sentado*, por ejemplo).

El aspecto que, pedagógicamente, puede resultar más interesante es, sin embargo, el de la conjunción como forma de alcanzar la cohesión textual.

P. Lacámara, en una comunicación presentada en el primer congreso de esta Asociación [1990,] señalaba que las producciones escritas de los estudiantes, aun después de varios años de estudio, se caracterizan a veces por la abundancia de frases muy cortas, las conexiones entre frases mal hechas, poca subordinación, nexos lógicos mínimos, repeticiones de palabras y temas en un mismo escrito, incoherencias, dificultades a la hora de repartir y jerarquizar la información. Problemas semejantes suelen observarse también en la conversación, aun con las libertades formales que esta permite.

Algunos de estos problemas podrían solucionarse con un buen conocimiento de los procedimientos de conjunción (entendida aquí como proceso y no como partícula), no sólo de los coordinantes que aquí hemos señalado sino también de los enlaces extraoracionales.

¿ Qué tipo de actividades pueden ayudar a dominar mejor las formas de enlace en el nivel supraoracional?

- . ejercicios de reconstitución de textos desordenados
- . ejercicios para completar textos en los que se han suprimido los coordinantes y otros nexos lógicos.
- . reescritura de textos.
- . construcción de textos a partir de una serie de datos, teniendo siempre en cuenta la jerarquía de esos datos.
- . reconstruir el principio y final de un texto en el que estos han sido suprimidos.
- . búsqueda de intrusos en un texto. [Lacámara, 1990,186-187]

Conclusiones

1. La coordinación no ocupa, en el conjunto de las estructuras de enlace, un lugar tan destacado como el que ocupa la subordinación.
2. Ello no obsta para que la coordinación deba ser estudiada por un estudiante extranjero.
3. En niveles poco avanzados, lo esencial es aprender el dominio de las conjunciones en frases sencillas, no necesariamente insertas en textos (orales y escritos) muy largos, aunque es importante empezar a atender el nivel textual.
4. Ese aprendizaje puede combinarse muy fácilmente con el de otras áreas gramaticales y, sobre todo, léxicas.
5. En esa fase, puede ser interesante recalcar también algunas incompatibilidades sintácticas y semánticas en los coordinados, pero sin insistir demasiado en ello.
6. En niveles más avanzados, interesa más destacar el uso de las conjunciones en el plano extraoracional. Pueden ser estudiadas, junto con los enlaces extraoracionales, como una forma de alcanzar la cohesión de un texto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FENTE, R., J.A. DE MOLUNA Y A. MARTÍNEZ (EDS.) 1990, *Actas del I Congreso Nacional de Asele, Granada, Universidad.*
- FUENTES, C., 1987, *Enlaces extraoracionales*, Sevilla, Alfar.
- LACÁMARA, P.,1990. "El estatuto del escrito dentro de un enfoque comunicativo. Hacia un modelo didáctico de la producción escrita", Fente, R, J.A. de Molina y A, Martínez (eds.), [1990], págs. 157-187.

